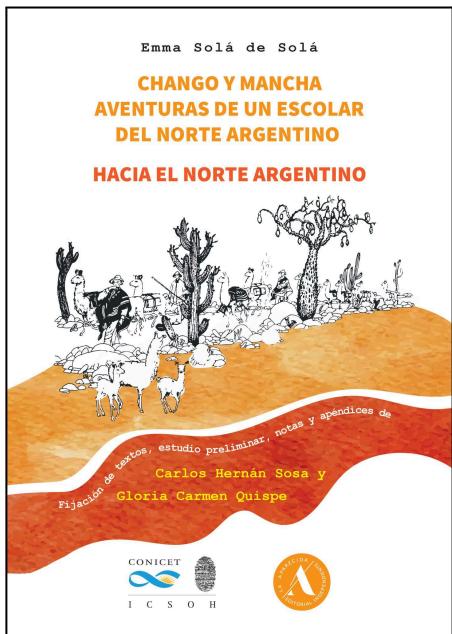


// Reseñas //



Chango y Mancha. Aventuras de un escolar del Norte argentino / Hacia el Norte Argentino de Emma Solá de Solá

Fijación de textos, estudio preliminar, notas y apéndices de Carlos Hernán Sosa y Gloria Carmen Quispe
La Aparecida

2024

Sonia Hidalgo Rosas¹

Recepción: 5 de mayo de 2025 // Aprobación: 13 de mayo de 2025

Leer a Emma Solá de Solá en nuestro celular, en una tablet o en una computadora como único soporte de dos de sus textos inéditos es una práctica lectora por lo menos inimaginada. Gracias al trabajo del ICSOH, del Museo Histórico de la Universidad Nacional de Salta y de La Aparecida Ediciones hoy conocemos a *Chango y Mancha. Aventuras de un escolar del Norte argentino y Hacia el Norte argentino*, obras insospechadas de esta autora salteña mas bien relacionada con la religiosidad católica. Pero también con esta edición descubrimos su trabajo académico, sus

¹ Máster en Libros y Literatura para Niños y Jóvenes por la Universidad Autónoma de Barcelona. Jefa de trabajos prácticos de la Cátedra de Literatura Infantil y Juvenil y en la Cátedra de Didáctica de la Lengua y la Literatura de la Universidad Nacional de Salta (UNSa). E-mail: hidalgorosassonia@hum.unsa.edu.ar.

relaciones con el sistema literario de la época y con la palabra escrita en los diferentes ámbitos por los que ha transitado.

El trabajo de rescate y edición que realizaron Hernán Sosa y Gloria Quispe sobre estas dos obras de Emma Solá de Solá ilumina una producción literaria destinada a niños, desconocida y por eso mismo misteriosa en todo lo que rodea a este otrora manuscrito inédito. Y este misterio que rodea a los dos textos deviene quizás del infructuoso periplo por intentar ser publicado dos veces, hecho que arroja hoy una luz especial sobre estos dos relatos pensados específicamente para la infancia en la década del cuarenta del siglo XX. Y algo aún más interesante: los posibles destinatarios de estas obras eran niños lectores estadounidenses. Todo en este rescate causa asombro.

La apuesta viene acompañada de un estudio exhaustivo y completo de la obra de Emma Solá de Solá que refiere no solo a su figura como mujer de letras que sobrepasa las fronteras del norte argentino, sino a la relación entre su vida intelectual y la obra recuperada y presentada. Podría pensarse a todo el estudio preliminar que precede a las obras como una necesidad de justificar la carrera literaria de la autora, por el hecho de ser mujer y de pertenecer a una familia patricia y católica de la provincia de Salta; sin embargo, este rescate se enriquece sobre todo por leer a la autora desde la lente de la teoría literaria para entender su obra.

Pero este trabajo de investigación aporta algo más: le otorga entidad literaria a dos obras desconocidas y específicas de literatura infantil de Emma Solá de Solá. No vamos a ahondar aquí en las dificultades que tiene la literatura infantil para posicionarse dentro del sistema literario, pero sí es necesario resaltar que el trabajo de Sosa y Quispe colabora en la inserción de dos textos literarios pensados para la infancia en la historia de la producción literaria del noroeste y de esta forma los legitiman, les dan plausibilidad dentro de la academia. Esta red se teje en el diálogo entre *Chango y Mancha. Aventuras de un escolar del Norte argentino y Hacia el Norte*

argentino con el resto de la obra de la autora, pero también con la producción literaria de la época, en lo que refiere a su temática y a su trabajo a nivel discursivo.

Mención aparte merecen los epígrafes con los que se inicia cada apartado de la presentación de la obra. La selección de poemas de Mercedes Saravia promueve una nueva relación entre la producción literaria e intelectual de Emma Solá de Solá con el sistema literario salteño. El contrapunto entre ambas autoras es poético más que referencial, es metafórico pero necesario para coronar la exhaustiva mirada de Sosa y Quispe sobre el trabajo de la autora.

Imposible dejar de nombrar la presencia de cartas y fotografías que acompañan este rescate y el estudio preliminar, estas nos llevan a recorrer momentos de la vida cotidiana de la escritora y sus relaciones personales y académicas. No solo son presentadas en un apartado final, sino a lo largo de toda la primera parte del volumen, como una propuesta a detenernos en las imágenes para saber más allá de lo que dicen las palabras. El afán de recopilar documentos históricos que lleva toda investigación se transforma en esta apuesta: son destellos vitales que nos provocan la misma fascinación que al abrir cajas de recuerdos y mirar fotos, cartas, documentos de una autora que vamos descubriendo a medida que abrimos las puertas de su producción literaria y de su vida personal.

Una aventura de ensueño

Chango y Mancha. Aventuras de un escolar del Norte argentino se construye desde una lógica puramente ficcional más allá de las referencias explícitas a los lugares geográficos de la provincia de Salta. El sueño, como la posibilidad de un pasaje al mundo adulto, es el lugar donde el personaje vivirá todo eso que todavía no puede y que lo vuelve un sujeto deseante de aventuras. Chango se erige desde un halo de imposible domesticación sobre la infancia, sus vivencias y sus peripecias oníricas impiden encorsetar al personaje en un único modelo de infancia. Hay algo de lo enigmático en su presentación, intuimos su disconformidad frente a su cotidianeidad, su falta de aceptación de su destino único de niño.

Esa inquietud es la que obliga a Chango a correrse del espacio familiar de su hogar y entrar al círculo de los hombres para deleitarse con la charla de la peonada y específicamente con los relatos de don Panta. Un espacio que lo consuela de cierta insatisfacción y le da alas al deseo por trasponer su vida diaria. La escuela ha terminado y él ha cumplido nada más y nada menos que 12 años: la edad en la que se empieza a respirar, según su mirada, los beneficios de ser adulto. Esto hace de Chango un personaje de novelas de aventuras, construido desde la perspectiva infantil, con deseos de escapar, de salir y ser protagonista de alguna de las vivencias de los adultos. Ser parte de ese mundo mueve la fantasía y la fascinación del personaje por todo lo que todavía desconoce y lo lleva a desear lo que todavía no le está permitido, de esta forma la obra de Emma Solá de Solá se aleja del dogmatismo, del didactismo y de la sanción moral.

Chango es un personaje dual porque se encuentra en el quiebre entre la niñez y el mundo adulto, pero es también ambivalente por su origen: "se le notaba que en parte era indio", se dice en un momento. Y es en los quiebres donde la literatura se reinicia. Chango es la síntesis imaginaria de dos vertientes étnicas que en su construcción evita el conflicto. Esto hace de la obra y del protagonista una propuesta distinta, con una mirada superadora para la época, en la que las jerarquías de raza y de clase marcaron tantos relatos.

Una de las formas de analizar críticamente un libro para niños² tiene que ver con las relaciones que podemos establecer entre ese texto y toda una tradición literaria previa. En este sentido Chango se instala cómodamente en la tradición de las novelas de aventuras y de las novelas de iniciación o de aprendizaje. Un héroe, en este caso un niño, se asoma al mundo de los grandes en búsqueda de su propia identidad como adulto, para lo cual pasará pruebas y estará investido de ciertos objetos y rituales que lo acompañarán a lo largo de su transformación: la montura, el cuchillo, el ingreso a la ronda de relatos al final de la jornada laboral de los adultos.

² Ver: Colomer, T. (2012). *Siete llaves para analizar historias infantiles*. Fundación Germán Sánchez Ruiz Pérez.

Pero, así como un texto literario entabla relaciones con textos previos también provoca una ruptura en ese sistema. Chango nunca vive esas aventuras, las sueña y luego de ese sueño comprende que todavía es un niño.

La aventura de Chango se construye en ese espacio indómito entre la realidad y el sueño, entre la espera y la recompensa, en esa frontera en la que, al decir de Graciela Montes³, se ubican los deseos, lo que todavía no es posible alcanzar.

También *Chango y Mancha. Aventuras de un escolar del Norte argentino* entabla relaciones con obras literarias concebidas en otros contextos. No podemos dejar de pensar en *Corazón* de Edmundo de Amicis cuando leemos las descripciones de los compañeros de Chango, resaltando desde el humor cada una de sus particularidades. De la misma forma, es inevitable la relación entre la obra de Emma Solá de Solá y toda una tradición escrituraria de relatos enmarcados: cada una de los cuentos de Don Panta ingresan al relato marco para dar forma al deseo del protagonista y construyen el camino que lo llevará a su propia aventura.

Un relato de viaje como forma de aprendizaje

Hacia el Norte argentino propone otra forma de mirar a la infancia, esta vez desde el afán de enseñar, de ayudar a descubrir la riqueza del paisaje, las costumbres de los diferentes lugares por donde viajan el protagonista y su familia. En esta nouvelle, viajar es conocer y aprender desde lo que es posible mirar, pero también desde las palabras de los adultos. En medio de este largo viaje familiar que parte desde la capital del país hasta el Norte, se cruzan espacios geográficos reconocibles, rituales, saberes históricos y los juegos y travesuras infantiles que escapan a la mirada y a la seriedad adulta. La intención didáctica es explícita, propia de un relato de viajes que busca dejar registrado cada uno de los lugares por donde los protagonistas pasan sus días. Y en medio, la infancia con su mirada limpia comparte el mismo mundo adulto, pero lo disfruta desde otro lugar y con ojos nuevos.

³ Montes, G. (2015) *La frontera indómita*, FCE.

El viaje en *Hacia el Norte argentino* es un recorrido para volver a conocer la provincia de Salta, su interior, su gente y sus relatos, pero con la intención de volver a presentársela a los niños. El destinatario infantil se construye desde el tono con el que el narrador cuenta la historia y también desde la forma en la que los personajes adultos les hablan a los personajes niños: los consejos, las enseñanzas y hasta las pequeñas reprimendas delimitan un destinatario poco frecuentado para la época en que se escribe este texto.

El rescate de las dos obras de literatura infantil de Emma Solá de Solá, el trabajo de investigación y análisis de Hernán Sosa y Gloria Quispe, la apuesta por la edición virtual y conjunta de los textos literarios y académicos en un solo volumen provocan un destello que ilumina un espacio desconocido en la producción literaria salteña. El espacio de la infancia como centro del relato y como destinatario devela una literatura infantil incipiente que logra mirar al mundo desde los ojos y los deseos de un niño.